

Lección 8
24 de febrero de 2018

El impacto de diezmar

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Marcos 16:15; 1 Pedro 3:8, 9; 1 Corintios 9:13, 14; Romanos 3:19–24.

Citas

- 📖 Dar un décimo no es algo de lo que podamos presumir. *Samuel Chadwick*
- 📖 Tal vez el diezmo puede ser una forma inicial de reconocer a Dios como el dueño de todas las cosas, pero es solo un comienzo, y no un final. *Richard J. Foster*
- 📖 El uso de nuestras posesiones nos muestra lo que realmente somos. *Charles Caldwell Ryrie*
- 📖 De lo que sea que nos separemos por el amor de Dios se nos compensará con bondad o amabilidad. *Matthew Henry*
- 📖 ¿Le estás dando a Dios lo que es correcto, o lo que queda? *Anónimo*
- 📖 El yo a menudo permanece oculto en las sombras del inconsciente. *E. Stanley Jones*
- 📖 Librame, oh Señor, de ese hombre malvado, yo mismo. *Thomas Brooks*

Para debatir

¿Por qué se hace tanto énfasis en el diezmo? ¿Es algo en lo que a menudo deberíamos enfocarnos, como parece que hace la organización de la iglesia? ¿Cómo podemos abordar este tema sensible? ¿De qué manera se relaciona el tema de la acción cristiana con nuestra naturaleza humana? ¿Cómo demostramos que no somos personas egoístas, para con nosotros mismos más que para con los demás?

Resumen bíblico

Marcos 16:15 es la versión de Marcos de la comisión divina para predicar el evangelio a todo el mundo. "En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición" (1 Pedro 3: 8, 9; NVI).

Los predicadores del evangelio deben ser apoyados de la misma manera que los sacerdotes, dice Pablo (1 Corintios 9:13, 14).

Romanos 3: 19-24 define el evangelio. Note particularmente: “Sin embargo, por medio del regalo de su gracia, Dios nos hace justos, a través de Jesucristo, quien nos hace libres. Dios presentó abiertamente a Jesús como el don que trae paz a aquellos que creen en él” (Romanos 3:24, 25; FBV).

Comentario

¿Para qué es el diezmo? Seguramente no para Dios, ya que, en primer lugar, todo le pertenece. ¿Es solo para el mantenimiento de la iglesia y el pago de los pastores? ¿O hay algo mucho más profundo que Dios está buscando con ello?

Aunque muy a menudo se hace llamado al pago de diezmos, esto puede terminar siendo un enfoque egoísta de la iglesia. Dios quiere algo más que dinero en efectivo. Su llamado a dar los diezmos y las ofrendas es atacar uno de nuestros problemas más profundos. No solo nuestro amor por el dinero, sino demostrar que no somos seres humanos egoístas.

Todos tendemos a medir nuestro éxito y seguridad por el tamaño de nuestro saldo bancario. Dios sabe que nuestra dependencia del dinero puede ser una maldición terrible. El joven rico que habló con Jesús claramente se estimaba a sí mismo por su riqueza. Además, la gente de la época equiparaba la riqueza con la bendición de Dios. Hacerse pobre hubiera sido decir que Dios no lo había bendecido. Es por eso que Jesús le dijo que se deshiciera de sus posesiones. Eran un obstáculo en medio de su relación con él. Hoy Dios no nos llama a todos a hacer lo mismo que Jesús le dijo al joven rico. Pero sí Él nos llama a demostrar que el dinero no es lo central en nuestras vidas, y que estamos dispuestos a dar. En el conflicto de los siglos, Satanás acusó a Dios de egoísmo, de imponer requisitos a sus seres creados que no estaba dispuesto a hacer él mismo. Satanás vistió a Dios con su propio carácter egoísta. De hecho, el egoísmo está en el corazón de la rebelión de Satanás contra nuestro Dios misericordioso y generoso.

Entonces, ¿cómo demostramos que no estamos del lado de Satanás en el Gran Conflicto? Al demostrarnos a nosotros mismos y al universo que no somos egoístas y que el yo no es lo primordial en nuestras vidas. Donar por una buena causa es solo una parte de eso.

Por lo tanto, la parte más importante de esta lección no son los detalles y cosas mínimas, sino el espíritu con el que compartimos las bendiciones que Dios nos ha dado. También estamos llamados a ser responsables en nuestras donaciones, asegurándonos de que lo que damos se use de la mejor manera para difundir las buenas nuevas.

Comentarios de Elena G. de White

☞ “Debe llevarse adelante la gran obra de la salvación de las almas. Él ha hecho provisión para esa obra por medio del diezmo y las ofrendas. Él espera que así se sostenga el ministerio del Evangelio. Reclama el diezmo como suyo, y siempre debería ser considerado como una reserva sagrada, a fin de ser colocado en su tesorería para beneficio de la causa de Dios. Él nos pide también ofrendas voluntarias y ofrendas de

gratitud. Todo esto ha de ser dedicado para la propagación del Evangelio hasta los confines de la tierra” [*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 242].

- ☞ “Cada uno examine regularmente sus entradas, todas las cuales son bendiciones recibidas de Dios, y aparte el diezmo como un fondo separado, destinándolo en forma sagrada al Señor. Este fondo en ningún caso debe ser dedicado a otro uso; ha de ser dedicado solamente a sostener el ministerio del Evangelio. Después que se ha puesto aparte el diezmo, adjudíquense los dones y ofrendas “que por la bondad de Dios” pudiereis” [*The Review and Herald*, 9 de mayo de 1893; citado en *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*; p. 129]
- ☞ “Algunos casos se me han presentado durante años, y he dado consejo sobre su necesidad de diezmar, como Dios me lo ha ordenado. Y si hay alguno me dijese: Hermana White, ¿me aconsejaría diezmar a sabiendas de mi gran necesidad? Le diré: sí, y lo he hecho ya. Debo felicitar a las hermanas que han puesto el diezmo donde más se necesita, para ayudar a hacer una obra que se está dejando de hacer” [*Manuscript Releases*, tomo 2, p. 100].
- ☞ “Siempre que veo trabajadores en esta causa que han sido fieles y leales a la obra, y a quienes se les ha dejado sufrir, creo que es mi deber hablar en su nombre. Si esto no mueve a los hermanos para ayudarlos, entonces debo ayudarlos, incluso si estoy obligada a usar una parte de mi diezmo para hacerlo” [Citado por W. C. White, en *Ellen G. White: The Early Elmshaven Years: 1900-1905*, tomo 5, p. 393].
- ☞ “Sentiré que es mi deber crear un fondo con mi dinero de diezmo, pagarles a estas mujeres que están realizando el trabajo tan esencial como lo están haciendo los ministros, y este diezmo lo reservaré para el trabajo en la misma línea que el de los ministros, buscando almas, pescando almas. Sé que a las mujeres fieles se les debe pagar un salario que se considere proporcional al salario que reciben los ministros. Ellas llevan la carga de las almas, y no deben ser tratadas injustamente. Estas hermanas están dando su tiempo para educar a los recién llegados a la fe y contratar a su propio trabajo, y pagar a los que trabajan para ellos. Todas estas cosas deben ajustarse y ponerse en orden, y se debe hacer justicia a todos” [Carta 137, 1898, p. 9, dirigida a los hermanos Irwin, Evans, Smith y Jones, 21 de abril de 1898; citada en *Manuscript Releases*, tomo 5, p. 29]



Dr. Jonathan Gallagher

© RECURSOS ESCUELA SABATICA